

Interpretación y extracto del texto:

Trata, Prostitución y Desigualdad¹

Catharine A. MacKinnon



Algo que sorprende del debate actual acerca del tema es que, si bien nadie defiende la trata de personas con fines de explotación sexual y nadie defiende la desigualdad, la prostitución no recibe el mismo trato.

Para algunos la prostitución parece estar bien, y algunas personas incluso la apoyan.

Dondequiera que una persona se encuentre en el mundo tanto la discusión como el derecho se basan en cinco distinciones subyacentes:

1. la prostitución de personas adultas se distingue de la prostitución infantil;
2. la prostitución en la vía pública se distingue de la realizada en el interior de un domicilio;
3. la prostitución legal se distingue de la prostitución ilegal;
4. la prostitución voluntaria se distingue de la prostitución forzada;
5. la prostitución se distingue de la trata.

¹ Título original "Trafficking, Prostitution, and Inequality", Conferencia de apertura del Encuentro Internacional sobre Violencia de Género. Traducido al español por Verónica Puleio y Alejandro Chehtman para esta publicación. El artículo completo en inglés será publicado en el volumen 46, Harvard Civil-Rights Civil-Liberties Law Review (2011).

En mi opinión, todas ellas son distinciones de carácter ideológico. Es decir, ninguna de ellas está respaldada por los hechos conocidos de la industria del sexo, pero todas tienen consecuencias muy reales en materia de legislación, política y cultura.

Como en toda ideología, las distinciones operan como posiciones morales diferenciando básicamente lo que algunos consideran como potencialmente “no tan malo” de lo “realmente malo”. Por ejemplo, la prostitución infantil es realmente mala, pero la prostitución de personas adultas puede no ser tan mala; la prostitución forzada es realmente mala, mientras que la prostitución voluntaria podría no ser tan mala; la trata de personas es muy mala, pero la prostitución no sería tan mala. Así es cómo funcionan. A esto llamo una distinción de carácter moral, y lo que quiero argumentar es que estas distinciones no tienen fundamento en la realidad.

Tanto en los distintos estados como a nivel interestatal es posible observar dos posiciones fundamentales en este debate (reconozco que estas posiciones constituyen puntos de vista extremos, pero este es de por sí un debate muy polarizado). Estas posiciones son el modelo del “trabajo sexual” y el enfoque de la “explotación sexual”.

¿Trabajo sexual o explotación sexual?

TRABAJO SEXUAL	EXPLORACIÓN SEXUAL
Se presenta como la profesión más antigua del mundo, como una actividad culturalmente universal. Algunas de las personas que defienden este punto de vista consideran la prostitución como un modelo de igualdad entre los sexos.	Reconoce a la prostitución como la más antigua forma de opresión, tan extendida como la desigualdad institucionalizada entre hombres y mujeres.
Consensual porque es paga	En estas transacciones el dinero sirve para coaccionar el sexo, no garantiza el consentimiento.
Estigmatizada porque es ilegal.	Las personas prostituidas cargan injustamente con un estigma que les pertenece a sus explotadores.
Se entiende como un trabajo como cualquier otro al que se niega cualquier tipo de reconocimiento y, hasta algunas veces, como una forma de liberación sexual.	Sobre la base de la información brindada por las propias mujeres en prostitución, ellas piensan que son prostituidas por la falta de opciones y por las posibilidades negadas.

Las profesionales del sexo ejercen lo que sus defensores en la academia denominan "agencia" ² .	Si bien no se conocen por completo los alcances y las condiciones de los acuerdos en materia de prostitución, con todas las variedades de sexo transaccional, el término "explotación sexual" se basa en una gran cantidad de información relativa a la industria del sexo; no es una atribución a priori del estatus de víctima.
Algunas mujeres adoptan el rol masculino de vender a otras mujeres a hombres para tener relaciones sexuales. Esto socava la hermandad entre ellas.	La coerción detrás de este fenómeno, tanto física como de otro tipo, produce un contexto de abusos sexuales a cambio de dinero, y en el que la mayor parte de ese dinero va a otras personas.
El enfoque del modelo del "trabajo sexual" favorece la despenalización en todos los ámbitos con distintas formas de legalización, a menudo a través de regulación estatal, y algunas veces dando lugar a la sindicalización.	El enfoque de la "explotación sexual", por el contrario, busca abolir la prostitución y discute la mejor manera de acabar con esta industria.
Ejemplos: Los Países Bajos, Alemania, Victoria en Australia, Nevada en EEUU.	Ejemplos: Suecia, Islandia, Noruega

Características comunes de las personas en prostitución.

Empobrecimiento	La necesidad económica es la causa que con mayor frecuencia mencionan las personas que están en la prostitución. Una vez que ingresan en la prostitución, no es raro que las mujeres en la industria se sumerjan cada vez más en la pobreza y acumulen más y más deudas
Colonialismo	Las personas que están en la prostitución pertenecen, de manera desproporcionada, a grupos raciales socialmente desfavorecidos. Por ejemplo, en Vancouver, Canadá, las mujeres prostituidas pertenecen a los pueblos originarios en cantidades que superan con creces su presencia proporcional en el conjunto de la población.
Minoría de edad	Las personas prostituidas normalmente ingresan en este ámbito a una edad muy temprana, a menudo muy por debajo de la mayoría de edad ³ .
Abuso infantil	Se ha demostrado que el abuso sexual en la infancia es una condición previa significativa para el ingreso en la prostitución.

² Agencia aparenta significar elegir libremente, una forma activa de empoderamiento, decidir entre distintas opciones de vida, autoafirmarse enérgicamente, luchar contra los estereotipos moralistas.

³ En Calcuta, decenas de niñas de alrededor de trece años se alinean en las calles de la zona roja que visité. Una vez, mirando por un callejón estrecho, vi a una niña pequeña de unos seis años de edad, desnuda con las piernas bien abiertas. Muchas niñas entran de esta manera. ¿Cuándo fue exactamente que ella pudo elegir?



Imagen www.shutterstock.com/es

¿Sexo?

La idea central sobre el sexo es que es elegido y querido, lo que presumiblemente explica por qué los defensores de la prostitución la defienden en estos términos. Cuando tú estás teniendo relaciones sexuales con alguien con quien deseas estar teniendo relaciones sexuales, normalmente no le pagas a la otra persona.

Al parecer, hay un número significativo de hombres en el mundo para quienes el sexo no es su propia recompensa, ya que **están pagando por tener sexo con mujeres que no tienen más remedio que tener sexo con ellos por dinero**, dinero que generalmente va a parar al bolsillo de otros hombres.

Los defensores del modelo de “trabajo sexual” a veces sugieren que toda aquella persona que está en contra de la prostitución está en contra del sexo. Lo que he descripto aquí es cómo es en realidad el sexo del que están hablando. Es como decir que estar en contra de la violación es estar en contra del sexo. El mismo grupo a veces insiste en que todo esto, es decir, el abuso, la violación y las palizas son inventadas o exageradas por personas lloronas y puritanas, motivadas ideológicamente por la represión, y que simplemente no tenemos lo que hace falta para ser una puta. Los proxenetas también son un invento. Estas mujeres son emprendedoras independientes;

Demanda.

Hagan las cuentas. Cada mujer, suponiendo dos días de descanso a la semana (una consideración que muy pocas de ellas reciben), atiende alrededor de siete a ocho mil hombres al año, tal vez un poco menos por los que se repiten. Ahora estoy hablando de la demanda. **Estos hombres son la razón por la cual esta industria existe.**

Invisibilidad de los compradores de sexo.

Las investigaciones muestran que se trata de hombres comunes y corrientes que se sienten con derecho a comprar mujeres para tener sexo. Algunos son agresivos; muchos son portadores de enfermedades contagiosas. Son invisibles en el sentido que pueden ir a cualquier lado y no serán señalados como compradores de mujeres. Ellos tienen la verdadera privacidad del anonimato.

“Johns”.

Les son aplicables distintas palabras, como cliente o comprador, términos que comparten con los que no son compradores o usuarios de mujeres. En Estados Unidos se los llama “John”.

A causa de los “Johns”, llamados “apostadores” en el Reino Unido o, mi favorito, “pasajeros”, como los llaman las mujeres de la casta Nat, las mujeres que están en la prostitución. Ellos tornan insalubre y peligrosa la vida de estas mujeres, entre otras cosas, porque continuamente las condenan a estar infectadas por enfermedades de transmisión sexual.

Violaciones y golpes.

Muchas mujeres prostitutas son, además, violadas. Si ofrecen algún tipo de resistencia o expresan su intención de salirse del negocio son golpeadas por bandas criminales, proxenetas y propietarios. También son golpeadas cuando lo que el comprador quiere adquirir es el abuso mismo. Lejos de tener protección policial, en la mayoría de los lugares la policía lleva a cabo de forma periódica procedimientos para detener (lea con atención) a las mujeres con cualquier excusa, o por motivos que se inventan en el momento para tratarlas como delincuentes porque están siendo victimizadas. Dicho en otras palabras, por ser culpables del delito de ser forzadas.

Prostitución de calle.



Imagen pixabay.com/es/

Las mujeres en la vía pública están en el escalón más bajo de la estructura transnacional de la industria del sexo, que tiene en su parte superior a las call girl y los servicios de escorts y cortesanas para los hombres que buscan eso y pueden pagar más. En Sudáfrica, hay prostitución de clase media baja en tugurios para marineros cerca de los muelles y para turistas; pero muchos lugares tienen prostitución en paradas de camioneros, en condiciones que pueden ser particularmente brutales. Esta estructura de clases en la prostitución es real, pero la distinción entre la prostitución en la vía pública y en el interior de un domicilio es un sustituto totalmente inadecuado

para procurar capturarla. Las mujeres que recogen a los hombres en la calle por lo general consuman el acto en un callejón. Sin embargo, los lugares cerrados no mejoran mucho la situación de las mujeres, hasta pueden empeorarla.

Prostitución de “puertas adentro”.

La protección y el poder de estar “puertas adentro” son ilusorios. En realidad, habitualmente la situación es la inversa. Las mujeres en los prostíbulos ni siquiera pueden elegir a los hombres que las usan: ellas aparecen en fila y los hombres las eligen. La vigilancia a través de cámaras de video en establecimientos mejor equipados y los botones antipánico en general no permiten que la ayuda llegue con la suficiente rapidez. La prostitución de “puertas adentro” generalmente implica todavía un mayor control por parte del proxeneta.



Imagen pixabay.com/es/

Modelo de reducción de daños.

No hace mucho, los defensores del modelo de “trabajo sexual” negaron tajantemente que la prostitución cause por sí misma algún daño. Abrumados por la realidad que las mujeres prostituidas han hecho pública respecto de que están expuestas a un nivel importante de daños, en general lo han asociado con el estatus ilegal de la actividad, y han dado lugar al enfoque llamado de “reducción” o “minimización” del daño, que ha sido de tanta importancia a los efectos de la legalización en Nueva Zelanda. Al reducir y minimizar se reconoce que algún daño permanecerá. El centro de este enfoque es “arreglar” todo aquello de la prostitución que pueda ser perjudicial y que puede ser corregido de manera tal que la prostitución en sí



pueda mantenerse. Grupos dedicados a esta idea fagocitan importantes fondos internacionales dedicados a la lucha contra el VIH/SIDA.

Entendida como una práctica de explotación sexual, la prostitución no puede volverse una práctica segura. Es como decir que la violencia contra las mujeres puede ser segura.

Estrés post-traumático.

Ya sea que estén en la calle, en una casa, o en cualquier otro lugar, las mujeres prostitutas tienen niveles de estrés post-traumático equivalentes a los de los veteranos de guerra, las víctimas de la tortura o las mujeres violadas. El estrés post-traumático aparece frente a atrocidades tales que no se tiene la capacidad de soportar mentalmente. A menudo acarrea la disociación, que permite que la violación se pueda “guardar”, escapar mentalmente, reprimirla o negarla, actuar como si nada pasara dentro de una; el Yo que sabe que ocurrió desaparece a fin de poder seguir viviendo.

Adiciones.

Con frecuencia, las mujeres en la prostitución son adictas a las drogas y al uso de cantidades importantes de alcohol, también como resultado de lo que están viviendo. A veces, los mismos proxenetas les entregan las drogas para volverlas adictas. Las sustancias funcionan como una disociación parcial para adormecer el dolor del trauma que constantemente vuelven a sufrir, y alejan el cuerpo y la psiquis en alguna medida de lo que está ocurriendo.

¿Trabajo?

Ser objeto de constantes violaciones y golpizas, que se nos impida considerar otras opciones, soportar el trauma de una cámara de tortura o de una situación de guerra, necesitar drogas para seguir adelante, ¿es esto lo que se llama un empleo? Cuando tú piensas: “hoy voy a salir a buscar un trabajo”, ¿es esto lo que tienes en mente?

Muchas mujeres que son prostitutas en la India y que no pertenecen a una casta de prostitutas son de Nepal o Bangladesh. Aquellas con las que hablé eran mujeres indigentes de familias gravemente afectadas por la pobreza. Alguien les dijo que podía conseguirles un buen trabajo en la India y se despertaron encadenadas en un prostíbulo. Alguien las vendió a alguien que las compró. Tenían dueño. El comprador las alquila a otros que las utilizan sexualmente.

Esto no es como cualquier otro trabajo. Uno de los fines de los derechos humanos es establecer límites en la intimidad de las demandas que se pueden hacer a una persona sin recursos. Y con todo el respeto por los académicos que disfrutan argumentando: “usted sabe, todos vendemos

a alguien una parte u otra de nuestro cuerpo”, los intelectuales no están vendiendo trabajo académico del tipo “haz lo que yo digo”.

Esclavitud sexual.

En cualquier lugar donde estén, ya sea en su país o en otro, y cualquiera sea la forma en la que ellas hayan ingresado en la industria del sexo, estas mujeres están en una situación que Kathleen Barry⁴ con acierto define como “esclavitud sexual”. La esclavitud se define internacionalmente como una relación de propiedad sobre una persona.



Imagen www.shutterstock.com/es

Cuando un proxeneta te vende para tener sexo a un John que te compra, si deseas marcharte, pero no puedes, eres en definitiva una esclava sexual de conformidad con la definición jurídica internacional, ya sea que hayas sido o no golpeada, o hayas cruzado una frontera nacional. Sostener que las

mujeres que están regenteadas por proxenetas están ejerciendo su “agencia” como emprendedoras independientes es una fantasía de los privilegiados. A menos que exista alguna consideración biológicamente adecuada o existencialmente predestinada a una vida de uso sexual por otros para beneficio de terceros, estas mujeres —que conforman la mayor parte de la industria— tornan la frase “trabajo sexual adulto que no implica victimización” una contradicción en sus términos.



KATHLEEN BARRY

Ahora llegamos a la cuestión de género.

Hasta aquí, la prostitución se ha analizado como una institución vinculada a la discriminación por casta o clase social. Pero los hombres

⁴ Kathleen Barry (es una socióloga feminista estadounidense.1 Activista en primera línea del feminismo radical en los años 60 y 70 fue pionera en la denuncia del tráfico de mujeres y la explotación sexual.

también son pobres y son miembros de las clases y castas desfavorecidas. Ahora llegamos a la cuestión de género. La cantidad de hombres que se encuentran inmersos en un circuito de venta de sexo es muy inferior al número de mujeres. Existe la trata de hombres y a menudo se venden como las mujeres a los compradores que son casi exclusivamente hombres. De modo que: ¿por qué las prostitutas son tan a menudo mujeres? La respuesta, que tampoco genera demasiadas discrepancias, se basa en la desigualdad de género. Si la prostitución fuera una elección, encontraríamos a más hombres ejerciéndola.

Esta industria existe porque millones de hombres a quien nadie obliga, que seguirán estando vivos mañana, están ejerciendo la opción de comprar mujeres para usarlas. Esta libertad de elección sexual produce ganancias inmensas para los proxenetas y los responsables de la trata. Esto es lo que hace que niñas de 13 años de edad se conviertan en cupones de comida para las familias de cinco integrantes.

¿Qué es exactamente lo que se compra y se vende en la prostitución?

Lo que están comprando es sexo del tipo "haz lo que yo digo". Están comprando el sexo en el que no se les contesta, el sexo de ser servidos y atendidos, de ser una persona con la privacidad del anonimato junto con una persona desconectada y disociada que "no está ahí", que está contando las fisuras en el techo mientras mira el reloj y piensa en Inglaterra.

El sexo no tiene nada de real para ella y, al mismo tiempo, el que la usa se está engañando diciéndose que lo único que ella quiere es estar allí haciendo exactamente esto porque es irresistible y atractivo. Para ser justos, la mayoría de los compradores saben que las mujeres no lo disfrutan y lo están haciendo por necesidad económica. Pero, increíblemente, ellos consideran esto como consentimiento.

Consentimiento.

Cuando ella se encuentra haciendo lo que le queda después de que el 99% de sus opciones han quedado descartadas, "consentir" es lo que esta mujer puede hacer, lo único que le queda por hacer.

17 años y 365 días.

No puedo imaginar por qué no, si no hay nada de malo con la prostitución; si se trata de libertad, de igualdad y de liberación; si realmente puede hacer que una mujer tenga una vida más autónoma e independiente; si los daños son insignificantes u ocasionales, ¿qué les pasa a las niñas y niños al hacerlo, o al ver que se hace? Y si hay algo problemático aquí, ¿cómo es que cambia de repente cuando se llega a 17 años y 365 días?

Aunque nadie niega que la mayoría de las mujeres que se incorporan a la industria del sexo han sido violadas en la infancia, lo que se niega es que la defensa de la institución de la prostitución permite su violación continua con el argumento de que ya no son niñas.

Prostitución vs trata.

Otra concesión estratégica del enfoque del “trabajo sexual” ha sido criticar la trata de personas con fines de explotación sexual, mientras se defendía la prostitución.

Pero, ¿qué es la trata? La definición del Protocolo de Palermo, incluye ser explotadas y explotados sexualmente por la fuerza, fraude o coerción para tener relaciones sexuales comerciales, cosas que de hecho ocurren en la industria del sexo. Pero esa definición, y la realidad, también incluyen la explotación sexual a través del abuso de poder o de una condición de vulnerabilidad, como es la pobreza extrema, y como también puede ser el género.

El elemento central de la trata no es el cruce de fronteras o la violencia grave; es la participación de terceros. La trata es el transporte, traslado, la acogida o la recepción de una persona con fines de explotación sexual: es decir, simplemente proxenetismo. Ésta es la razón por la cual Sigma Huda, Relatora especial sobre la trata de personas entre 2004-2008, observó que “[la prostitución] tal como se lleva a cabo de hecho en el mundo generalmente se ajusta a los elementos de la trata de personas con fines de explotación sexual”.

Para que la prostitución de una mujer pueda ser considerada explotación debe contar con un proxeneta.

El modelo sueco.



Lo que hizo Suecia en 1999 fue situar a la prostitución en el contexto de la violencia de género y, en consecuencia, penalizar severamente a los compradores. La compra de servicios sexuales se convirtió en un crimen, se hizo mucho énfasis en su observancia, y se suministró asistencia y capacitación a las mujeres que deseaban salir de la industria. Enfrentándose a la

demanda que buscaba comprarla para mantener relaciones sexuales, esta ley dice que **la mujer no está a la venta.**

Al eliminar la criminalización para las mujeres prostituidas se eleva su estatus; al criminalizar al comprador se lo rebaja y se eliminan sus

privilegios. Ésta es, en los hechos, una ley de igualdad entre los sexos. Se ha tenido que capacitar a la policía para hacerles entender que los compradores son explotadores; actualmente la policía los busca y los arresta. El resultado ha sido una caída en la prostitución en algunas partes de Suecia de alrededor del 80 por ciento y la tasa más baja de trata de personas con fines de explotación sexual en Europa. El estigma de la prostitución puede estar virando de a poco hacia los “Johns”. Si bien la redacción y aplicación de esta norma aún pueden mejorarse, éste es el único enfoque que parece haber funcionado parcialmente en la historia de la humanidad.

Modelo de legalización.

Por el contrario, y a pesar de que parezca contraintuitivo, la experiencia muestra que cuando se legaliza la prostitución, la trata aumenta dramáticamente. Esta correlación está documentada en los Países Bajos, Alemania, Victoria (en Australia) y en otros lugares.

Desde el punto de vista estrictamente comercial, tiene sentido tratar mujeres, niñas y niños en aquellos países donde la prostitución está legalmente permitida, puesto que, una vez allí, los riesgos son mínimos para los vendedores y los beneficios, astronómicos.

La prostitución ilegal, a su vez, también estalla generalmente en un marco de legalización. Cuando las autoridades procuran reducir los daños, los prostíbulos legales regulan el uso de condones e imponen otras restricciones; pero muchos de los “Johns” no quieren usarlos, y ellos están ahí para hacer lo que quieren. Esto eleva el precio del sexo sin condones, una demanda potencialmente letal que, sin embargo, es satisfecha por la industria ilegal, a menudo conformada por inmigrantes ilegales, que brota alrededor de la prostitución legalizada.

Tres pasos clave para desbloquear la situación de discriminación a la que están sometidas las mujeres prostituidas:

- 1 Despenalizar y brindar apoyo a las personas prostituidas
- 2 Penalizar fuertemente a los compradores
- 3 Criminalizar eficazmente a los terceros que se benefician con el negocio.

Estos pasos deben darse conjuntamente: una mitad encierra a los violadores; la otra abre el mundo a las víctimas de esta violación.